

Bucear sin agua: experiencias desde el encierro

Maria Elida Morales Miy | marie_miy@hotmail.com

Sofía De Mauro | soficba@hotmail.com

Maia Milman | maia_milman@hotmail.com

Resumen

El taller de lectura y escritura *Bucear sin agua*¹ dictado en la Correccional n°3 para mujeres (Bouwer, Córdoba) surge de la iniciativa de un grupo de estudiantes y egresadas de Letras Modernas (FFyH, UNC) con vistas a contribuir al intercambio de bienes simbólicos y culturales -como lo son la literatura y las herramientas de producción literaria- entre el espacio universitario y las mujeres en contexto de encierro. Esta primera edición se desarrolló durante cinco meses en el año 2017 y se espera su continuidad en un período más amplio en el 2018.

Consideramos que la extensión universitaria permite la retribución de los conocimientos adquiridos a través de la educación pública a otros sectores de la sociedad que no tienen las mismas posibilidades de acceso a estos saberes que tienden a quedar enclaustrados en el ámbito académico. A su vez, da lugar a que los saberes y experiencias de sujetos que se encuentran fuera de estos marcos de conocimiento institucionalizados se revaloricen y se conjuguen en una reflexión conjunta sobre diversas problemáticas, al mismo tiempo que coadyuva al intercambio e incorporación de experiencias y saberes extra-universitarios. En este sentido, la reflexión de las participantes del taller sobre temáticas como la literatura y el encierro nos permiten cuestionarnos y replantearnos nuestros conocimientos previos, de manera tal que se posibilita un provechoso diálogo de saberes.

En este trabajo desarrollaremos ciertos aspectos que nos resultaron particularmente interesantes; en primer lugar, el posicionamiento acerca de la extensión universitaria en particular y las concepciones acerca de sujetos de derecho. También, la situación de la mujer en los contextos de encierro y las posibilidades de fortalecimiento de la subjetivación.

¹ Nombre tomado del artículo "*Bucear sin Agua*" de Fernanda García Lao, texto a partir del cual se trabajó al inicio del taller. Como cierre del taller se realizó una publicación con las producciones que resultaron del trabajo conjunto entre las asistentes al taller y las talleritas en el libro *Mariposas de Papel*, editado con la colaboración de La Sofía Cartonera.

En este sentido, entendemos que la literatura y la reflexión sobre la escritura contribuyen a una exploración personal diversificada en tanto llevan inscriptas y representan múltiples posibilidades de expresión, como así también habilitan tanto la introspección como el libre despliegue de la creatividad. A su vez, también constituyen una fuente de empoderamiento al ampliar todos los recursos que permiten la mejor manipulación de las lenguas -tanto “legítima” como “cotidiana”, “vulgar” y “carcelaria” (Bourdieu, 1985).

Palabras clave: *Taller literario, mujeres en contexto de encierro, extensión universitaria*

Abstract

The Creative Writing workshop *Bucear sin agua* took place at the Correctional Facility Prison for women n°3, Bouwer, in Córdoba, Argentina. It started as an initiative of a group of students and graduates of Modern Letters School of Córdoba's National University in Argentina (FFyH, UNC) to promote the exchange of symbolic and cultural goods (as are literature and tools for literary production) between the academic world and women deprived of liberty. The first edition of the workshop took place for a period of five months in 2017 and its continuity is expected to take place for a longer period in 2018.

We consider that the University Extension Department allows a student to give society back some of the knowledge acquired during the academic years to those areas of society less privileged regarding access to public education, since this knowledge tends to remain cloistered in the university world. At the same time, it allows the knowledge and experiences of people who are outside institutionalized education to be revalorized and conjugated in a collective reflection over different subjects. The reflection of the participants over topics such as literature and prison allows us to question and re-think our existing knowledge, in such a way that it enables a fruitful exchange of ideas.

In this paper we are going to elaborate on certain aspects that were particularly interesting for our experience. In the first place, we'll elaborate on the place that the University Extension Department has and its conceptions on legal subjects. We'll also analyse the situation of women in prisons and the possibilities for the reinforcement of their subjectivity. Regarding this, we consider that literature and the exercise of writing and reflecting over literature leads to personal growth and self-discovery through its diverse ways of expression, as well as introspection and creativity. It is also empowering as it provides skills for a better handling of the «legitimate» as well as «vulgar» and «daily» languages. (Bourdieu, 1985).

Keywords: *Public Archaeology, Communities, Cultural Rights, Archaeological heritage, Heritage education.*

De adentro hacia afuera y al revés

*Comencemos a construir esta cárcel, tráiganme todas las manos.
Primero, los negros y sus manos negras; después los marrones tirando a negro
y blancos con las manos sucias, también.
Será una cárcel increíble desde el río hasta el camino de montañas,
(...) del camino al río eterno acá donde ya no habrá horizontes.*

Camilo Blajaquis, *La venganza del cordero atado*, 2017.

Existe una tarea reflexiva a *posteriori* de toda actividad extensionista que permite interpelarnos en nuestro accionar y prácticas. En el caso del taller extensionista de lectura y escritura creativa *Bucear sin agua*, esta reflexión y balance nos resultaron fundamentales. El contexto carcelario en general se constituye en un espacio capaz de delimitar y restringir toda acción subjetiva, en tanto institución total (Goffman, 2004). Así, cualquier práctica que intente generar formas de reforzar la subjetividad y de fortalecer la autonomía de los actores dentro del espacio carcelario, especialmente heterónimo, nos permite introducirnos en una reflexión doble.

- 1°.** En un primer sentido, en el espacio áulico dentro de la institución carcelaria, con todas sus aristas y restricciones.
- 2°.** En un segundo sentido, en el ejercicio literario -de escritura y lectura- como procesos de fortalecimiento de las autonomías y las subjetividades, que a su vez, se fundan y constituyen en el uso lingüístico (Benveniste, 1979).

Desde el comienzo de nuestras actividades nos esforzamos por sostener una concepción de taller dentro del contexto carcelario que se alejara lo máximo posible de la idea de “reinserción social” o “resocialización” (Daroqui, 2006). En el marco del trabajo realizado por el PUC, se intenta concebir a la universidad como espacio capaz de construir ciudadanía y coadyuvar al fortalecimiento de sujetos plenos, no subalternos. De esta manera, lo que se proyecta es garantizar el cumplimiento al derecho del libre acceso a la educación y la cultura desde una perspectiva dinámica que parte del conocimiento previo de los sujetos; pero que puede, mediante el intercambio productivo, extenderse hacia otros campos funcionales (desde la cultura oral a la letrada, por ejemplo).

Bucear sin agua se enlaza dentro de una línea de proyectos extensionistas en la cárcel que busca reconocer a los estudiantes como sujetos de derecho, pensando esto como “un vector fundamental para la resignificación de sus biografías y para la construcción de un proyecto de vida extramuros” (Bixio et al., 2016, p. 33). Pero también, en un espacio de intercambio de saberes, un espacio dialógico, en el cual la experiencia de todas las participantes del taller

sea caudal creativo para la formación y la trayectoria de cada una, tanto las talleristas como las asistentes².

Destinatarias

Y la palabra es evitada. A causa de todo lo que encubre. En el campo de las agredidas, como en el de los agresores, se elude el término. Es un silencio cruzado.

Virginie Despentes. *Teoría King Kong*, 2007.

Las asistentes al taller fueron mujeres privadas de su libertad que cumplían con dos condiciones: contaban con buena conducta y ya se encontraban realizando actividades dentro del PUC. Estaban inscriptas en carreras universitarias y todas tenían o habían tenido algún contacto con la literatura. A pesar de que uno de nuestros objetivos era hacer que el taller pudiera ser accesible para un grupo más amplio y diverso de mujeres, nos encontramos con dificultades con el sistema penitenciario a la hora de la difusión, que finalmente terminó quedando en manos únicamente de las personas encargadas de la escuela de la institución.

La homogeneidad de la mayoría de las participantes en cuanto a nivel de escolaridad se nos presentó, por un lado, como un factor positivo, ya que había cierta facilidad para el acercamiento a los contenidos y en cuanto a la confianza con el nivel de producción a la hora de compartir los escritos. Pero, a su vez, nos mantuvo alerta acerca de nuestros propios alcances: ¿Qué estrategias deberíamos haber puesto en juego con un grupo más heterogéneo? ¿Cómo hacer partícipes a todas las integrantes del taller de una relación de intercambio verdaderamente colectiva dentro del grupo? ¿De qué manera podemos hacer más democrático el uso de la palabra y la escucha?

Consideramos negativo el hecho de no haber podido acercar el taller a un espectro más amplio de mujeres. Esto se genera, según nuestras apreciaciones, por los miedos y las inseguridades que suscita la idea -que buscamos combatir- de la literatura como un bien elevado y que requiere de un alto nivel de “cultura”, en términos de la cultura legítima, académica -ideologema que tiene cierta difusión social y puede ser señalado como noción estereotipada y estigmatizante que busca “legitimar” algunas producciones culturales por encima de otras. Además de los impedimentos del mismo sistema en cuanto al acceso a los cursos ofrecidos en educación.

Este es un aspecto que nos proponemos revisar, en tanto el proyecto original había sido pensado en un primer momento con una perspectiva abierta e inclusiva de diferentes saberes y recorridos de vida y en vistas a beneficiar a quien estuviera dispuesta a querer compartir narrativas, y terminó siendo accesible solamente para un grupo reducido que ya

² De aquí en adelante la utilización de “participantes” se referirá a todas las que formamos parte del taller, de lo contrario, se hará notar la diferencia.

se encontraba inserto de una forma u otra en el mundo de lo académico. De todas formas, entendemos que existen limitaciones dentro del mismo sistema penitenciario que pueden minimizarse a partir de distintas estrategias; una de ellas puede ser el fortalecimiento de la difusión acerca de las características del taller, a fin de intentar derribar esas barreras.

Las mujeres, la libertad y el encierro

[...] ¿dónde estaba esa sociedad que hoy la sigue juzgando por lo que hizo en el momento que ella necesitó que la ayudaran? ¿Para qué sirven las cárceles si, supuestamente, cuando estás detenida estás haciendo un tratamiento para reinsertarte de nuevo a la sociedad, si cuando estás presa aprendés muchos oficios, te hacen trabajar por doscientos pesos como si fueses esclava y cuando salís a la calle lo único que hacen es marginarte? Hoy me pregunto si el resto de mi vida voy a ser marginada. Parece que llevara una marca en mi frente por la cual soy todo el tiempo juzgada.

Mariela. *Mariposas de papel*, 2017.

El proyecto surge como actividad de extensión destinada a mujeres privadas de libertad, con el objetivo de desarrollar condiciones apropiadas para la participación, el fortalecimiento de la lecto-comprensión y la expresión de la palabra y de la escritura. Con el taller se buscó, entre otras cosas, crear un espacio de estimulación creativa para las participantes.

Más allá de las dificultades que encontramos al intentar constatar con objetividad el impacto del taller en el campo de las subjetividades, podemos señalar que los efectos buscados se relacionan con cambios generados en los modos en que las asistentes al taller se perciben a sí mismas y a lxs otrxs. Estos se originan como producto de la acción objetivante que significa la puesta en palabra de la experiencia personal, real o ficticia. Entre los fines buscados se reconoce, además, el desarrollo del uso lingüístico como estrategia que proporciona el poder personal de configuración de discursos de identidad, de aceptación, de polémica con el territorio del encierro. Es así como se fueron descubriendo las voces de la mismas asistentes al taller hablando de la necesidad de vivir, ser y expresarse a pesar de sus contextos de reclusión: “La vida es bella, se hizo para vivirla ¿Qué estamos haciendo que no la empezamos a vivir? ¡Estar presos no es una excusa, compañeros! Adelante. A vivir. Nos espera un gran futuro.” (B. N., *Mariposas de Papel*, 2017).

Detrás de las múltiples voces defendiendo la idea de estar “presas, pero libres” vislumbramos configuraciones en el discurso que buscan dar cuenta de un espacio de resistencia. Encontramos nociones y construcciones que, desde la palabra, emergen para reforzar las subjetividades ellas mismas, para problematizar las miradas estigmatizantes que existen dentro y fuera de la cárcel. Es en estos sentidos que cobran fuerza las palabras de las asistentes al taller: “Estoy privada de la libertad, pero no estoy presa porque puedo hablar

con mis compañeras, hacer compañerismo, compartir mates, trabajo, risas, llantos. Podemos hacernos fuertes, unas con otras, ayudarnos, comprendernos” (N. B., Mariposas de Papel, 2017).

De esta manera, se buscó promover la libre expresión y el uso de la palabra como elementos a partir de los cuales generar nuevas formas de resignificación y construcción del yo en el contexto carcelario. En este sentido, sostenemos que uno de los objetivos más importantes del taller ha sido el de impulsar un autorreconocimiento de las participantes como sujetos de derecho. Sujetos de derecho con la doble carga del rol de la mujer en la sociedad heteronormativa; lo que produjo, a su vez, interrogantes acerca de ese espacio a ocupar: ¿cuáles identidades debemos resignificar como mujeres? y, ¿cuáles son los desplazamientos que la situación de encierro genera en esas identidades?

Tratamos de que en verdad vean dónde estamos. Es una necesidad que sepan cómo se vive en una cárcel de mujeres, donde los sentimientos y formas de vida se entremezclan con el pasado, con cómo nos criamos y dónde. Que se conozcan desde las historias más felices hasta violaciones, o las necesidades que tenemos [...] y las vidas dañadas (C. B., Mariposas de Papel, 2017).

Las voces y experiencias emergen como necesidad y las asistentes al taller fueron capaces de enunciar esa necesidad: la de ser vistas, la de fragmentar la invisibilización y la de no solo “ser dichas” sino también del decir. Se pusieron así en tensión estereotipos y prejuicios, problematizando las miradas sobre lo que significa e implica el “estar-ser presas”. Aun aceptando que todo proceso de problematización y reflexión puede tornarse complejo, sobre todo en un espacio caracterizado por las prácticas desubjetivantes, consideramos importantes estas reflexiones que se evidencian como huellas discursivas y permiten dar cuenta del impacto del taller y de estos procesos de escritura -libre expresión- y lectura en las participantes.

Estructura del taller

Entonces, apareció la literatura. Para decir lo que no es. Inventa espejismos pero lo hace recurriendo a la verosimilitud. Usa la verdad como trampolín para saltar hacia otro lado. Y no se conforma con crear historias, se propone interferir en las ideas. Hacer palabras. Imponer lo que no existe con la potencia del que sí está. La literatura le quiebra la mano a Dios.

Fernanda García Lao, *Bucear sin agua*. Página 12, 17/07/2016

Los encuentros se dividieron en dos instancias: un primer momento en el cual se realizaban lecturas colectivas de textos elegidos para cada día y un segundo momento de ejercicio/juego de escritura vinculado con una tarea reflexiva sobre la temática leída.

Se trabajó con una gran cantidad de textos de diferentes géneros literarios (pensemos que cinco meses de trabajo, con sólo dos encuentros interrumpidos por ser días feriados, dieron un total de diecinueve encuentros, de dos horas de duración). Los primeros textos trabajados fueron de poesía, ya que intuimos (y luego fue confirmado) que el acercamiento a la literatura y las propias producciones se daban primeramente con el registro poético. Desde allí fuimos trabajando con el desplazamiento del yo poético a la escritura en tercera persona. Así, comenzamos a leer y escribir crónicas y ensayos.

Luego, por iniciativa de una de las participantes, nos corrimos hacia la literatura de suspenso y terror. Como veremos más adelante, también leímos artículos sobre cuestiones de género y el rol de la mujer en la sociedad, que tuvo su corolario en la escritura de experiencias personales (en primera y tercera persona) relacionadas a la violencia de género. También trabajamos con el género erótico, momento que produjo cierta bisagra en el grupo, ya que aportó a una libre expresión más genuina y permitió el despojo de los tapujos y reticencias que pudieran haberse mantenido anteriormente al interior del grupo. En el primer encuentro, también se aportaron dos textos teóricos sobre la ficción y la literatura que fueron leídos y comentados de manera grupal con una recepción muy positiva por parte de las talleristas.

Estas tensiones entre *realidad/ficción* y *literatura/autobiografía*, si bien fueron comprendidas desde un principio, fueron repensadas constantemente y atravesaron los encuentros tanto en el análisis y reflexión de las lecturas como en las escrituras de cada una. Se buscó generar un espacio en el que las participantes pudiéramos plasmar, a través de la ficción, nuestras realidades (y no-realidades), sentires y subjetividades; “entre mates, facturas y golosinas se mezclaron el pasado y el presente. En esa hora de visitas que para la abuela lo era todo, antes de tener que volver obligada a su celda” (C. B., Mariposas de Papel, 2017). Es así como surgieron multiplicidad de textos y temáticas, desde relatos más cercanos a lo autobiográfico, pasando por crónicas, hasta relatos eróticos y fantásticos.

Se intentó habilitar un espacio de expresión y de escucha, al mismo tiempo que se ejercitaba la lecto-comprensión mediante un acercamiento a los textos a partir de la lectura en voz alta y el análisis formal de la construcción literaria. Se buscó generar a su vez una meta-lectura sobre los mecanismos utilizados para la producción de sentidos, una conciencia sobre los entramados que atraviesan las obras literarias vinculadas con la elección de la voz narrativa, de representación de los espacios y los actores, del uso del lenguaje, etc.

Una lectura atenta, interpretativa, contribuye a una escritura más consciente y nos permite hacer un uso de las herramientas disponibles de expresión de manera más cabal. Se produce así un acercamiento a usos más estratégicos del lenguaje en el desarrollo de una escritura creativa y formal que acerque a los sujetos a procesos de empoderamiento. La tarea de reconocer estas herramientas se produce en el taller colectivamente, en el momento de

desentrañar las posibilidades significativas de los textos. El juego y la experimentación son también elementos que forman parte del proceso de interiorización de los conceptos tratados: actor, lector, personajes, tiempo, espacio, narrador, que habilitan posibilidades de expresión que van apareciendo con el diálogo y la reflexión sobre la importancia de la forma.

Creemos que la lectura es parte indispensable de la construcción de escritoras críticas, así como también nos permite abrir los horizontes de lo que puede ser escrito/leído a partir del acercamiento a textos diversos que presentan tanto una identidad hegemónica en cuanto al lenguaje y al contenido y otros textos que presentan alteridades y posibilidades que se apropian de temáticas y lenguajes marginales, que pueden cambiar su estatuto y legitimarse como posibilidad expresiva dentro del marco del taller.

El objetivo es dar rienda suelta a la diversidad de identidades y dar cuenta de que la literatura está compuesta de una gran riqueza de voces y formas, con el fin de promover que las participantes se sientan cómodas y que puedan elegir el medio de expresión que prefieren utilizar a partir de la palabra escrita. Es un intento de combatir el silenciamiento de lo que se aleja de la norma, permitiendo así la vivencia de las subjetividades plenas, en un espacio en el que consideramos que esta tarea es indispensable.

Al margen (de las fronteras del papel y los espacios institucionalizados)

Es todo esto lo que nos lleva a intentar proyectarnos en el papel. Permitirles, en este corto tiempo, acercarse a los ojos de nuestro interior en una mirada efímera, pero profunda.

Colectivo. *Mariposas de papel*, 2017

Lo interesante de estas propuestas de extensión dentro del macro-marco de educación en contextos de encierro (y más específicamente en el contexto carcelario), es que producen un resquicio a partir del cual romper con las formas de relación asimétrica, en la búsqueda de alternativas al discurso direccionado y monológico.

Con el objetivo de generar nuevas formas de mirar y de auto-observarse, se estimuló la reflexión sobre la escritura como medio y fin de introspección. Tanto las asistentes al taller como las talleristas participaron en este proceso de “introspección” a través de la palabra. Se trabajó en conjunto tanto en la lectura como en los ejercicios de escritura, con la fuerte convicción de que todo taller dentro de un contexto de encierro debe propiciar y generar espacios que permitan desestimar las formas de relación y vinculación jerarquizadas. Es decir, en este mismo desarrollo del taller, se intentaron generar formas de vinculación más horizontales, en las que toda palabra y toda voz tuviera la posibilidad de ser escuchada y expresada.

Tanto la lectura como la escritura son pensadas como un fin estético en sí mismo que, a su vez, pueden favorecer el pensamiento crítico y analítico sobre las producciones culturales. En este sentido, toda producción cultural -la propia y la del otro- fue leída, escuchada y producida, con el afán de dar cuenta de esta mirada crítica, reflexiva y de apreciación estética sobre las lecturas y, al mismo tiempo, como mirada capaz de generar nuevas formas de escritura. La escritura y la palabra fueron entendidas como elementos que habilitan a mirar(se) y mirar al otro desde nuevas perspectivas, que generan modos de liberación y de encuentro.

Tenemos en cuenta que el espacio toma un carácter central en los recorridos que se proponen, y es, sin duda, un personaje central dentro de las ficciones que se conciben. Es un “espacio-protagonista”, que determina el hacer debido a que constituye los límites y posibilidades en el carácter ineludible que posee en la institución carcelaria. Las experiencias subjetivas están ineludiblemente ligadas a la imposición de este espacio que finaliza por configurar identidades estigmatizadas del sujeto privado de libertad, contra las cuales hay una pugna constante y una búsqueda de reconfiguración y adaptación del yo que a pesar de encontrarse en un aparato de control y sujeción busca expresarse completamente en la práctica de su individualidad como sujeto de derecho;

Tengo muchos deseos. El principal es irme en libertad para poder estar con mis hijos, mi familia. Otro es poder terminar mi carrera y formar mi hogar. Me gusta leer novelas policiales. Siempre me gustó imaginar que investigo casos policiales. Me gusta la naturaleza y no me gustan las injusticias (B. N., Mariposas de Papel, 2017).

Parte de nuestra tarea es la búsqueda de construcción de un espacio dentro del espacio: “En un aula desde el Correccional de Mujeres, Mariela, con un par de tropezones en esta vida, escribe en este libro” (Presentación M. V., Mariposas de Papel, 2017). Cuando hablamos de formas de liberación pensamos en una construcción de espacios interiores y una construcción de un espacio material que se escape de la lógica de los espacios carcelarios que nos rodean. Es una tarea ardua, un ideal de construcción colectiva, y nuestra contribución para la creación de estos espacios es un trabajo en proceso constante, una deconstrucción de nosotras y un esfuerzo por parte de todas las participantes de nutrir las posibilidades de escape para alejarse de la opresión y desestimación de las identidades individuales que van ligadas a la privación de la libertad institucionalizada.

Asimismo, pensamos a la lectura y la escritura, no sólo como un escape, sino también como espacio de reconocimiento y de encuentro de realidades compartidas, relaciones interdiscursivas entre las producciones de las participantes del taller y entre producciones vinculadas con las temáticas que interpelan las realidades individuales: experiencias en el encierro, violencia de género, discriminación, etc.

Atravesadas por temáticas y miradas

*Así como soy existo. ¡Miradme!
Esto es bastante.
Si nadie me ve, no me importa,
y si todos me ven, no me importa tampoco.
Un mundo me ve,
el más grande de todos los mundos: Yo.
(...) y me río de lo que tu llamas disolución
porque conozco la amplitud del tiempo*

Walt Whitman, *Canto a mi mismo*, 1978.

El taller también se transformó en espacio de discusión y análisis de problemáticas actuales abordadas desde la lectura de textos literarios. Todo taller que busque fortalecer la mirada reflexiva y crítica, la introspección y la libre expresión se convierte, a su vez, en laboratorio de ideas, en espacio de debate y terreno de disputa sobre los sentidos de determinadas prácticas.

Hubo temáticas que fueron buscadas por las talleristas y hubo también temáticas que se volvieron necesarias, que se impusieron solas como trama inevitable en el transcurso del taller. Todas mujeres, todas interpeladas por la violencia del sistema patriarcal, por entender lo que es estar signadas por -y confinadas a- ciertos roles:

Hoy ella sigue de pie, y sobre todas las cosas, la sigue luchando día tras día. Si fuiste abusada, violada, ultrajada, podés salir adelante. Hay mucha gente que te puede ayudar. Hablá. No te quedes callada. Se puede salir adelante, seguir viviendo [...] A muchas nos pasó y seguimos luchándola [...] Sé fuerte, pedí ayuda. ¡Tenés quién te escuche! (B. N., *Mariposas de Papel*, 2017).

Lo interesante es poder dar cuenta de hasta qué punto pueden difuminarse las diferencias en una experiencia colectiva como la de un taller con estas características, en el que la violencia de género, la discriminación social y de clase, la cárcel y el encierro (el “submundo”) y la sociedad (el “ahí afuera”) fueron tópicos recurrentes a lo largo de todos los encuentros.

Quizás una de las experiencias más interesantes del taller surgió a partir de un modo de trabajo más simétrico y horizontal, en el cual todas participamos indistintamente en la lectura y en los ejercicios de escritura para, de esta manera, intentar resquebrajar los modos de vinculación que fortalecen el verticalismo y la jerarquía. Se buscó, así, favorecer formas de encuentro y de vinculación desde el respeto de las experiencias de una y de la otra, dentro de una dimensión de confianza y proximidad.

Es importante señalar que, aún siendo los talleres de escritura espacios en los que lo íntimo y las experiencias personales se cruzan en un entramado incesante, intentamos partir de la base de un reconocimiento de las diferencias entre ficción-realidad. Desde un primer momento se realizó esa observación que, paradójicamente, nos permitió producir con mayor libertad. Los conceptos de “ficción”, “autor”, “verosimilitud”, etc., nos permitieron tomar una distancia propicia para la reflexión y la construcción de mundos posibles e identidades desligadas de un yo, un aquí y un ahora.

Esta construcción de seres y espacios ficcionales también vehiculiza una mayor posibilidad de abstracción y de análisis sobre ideas concretas que tienen su materialización en la escritura. De acuerdo con esto, pensamos en la idea de un juego, en el que debemos posicionarnos en otro lugar, tomar situaciones y sujetos y reflexionar sobre sus varias aristas.

Este juego se torna en un ejercicio fundamental para reconocer las complejidades del pensamiento humano, reflejadas siempre en las complejidades de lo literario y de las muchas voces que dialogan simultáneamente en los textos. Finalmente, intentamos tomar conciencia de la riqueza de nuestros imaginarios y de las posibilidades del lenguaje, que es nuestro y con el que podemos experimentar.

Desde un comienzo buscamos introducir una diversidad de voces en los textos trabajados, tanto desde una perspectiva de expresión de género como de formas de escritura y géneros literarios. Trabajamos con una diversa gama de autoras dentro de la ficción como Mariana Enríquez, Fernanda García Lao, Naty Menstrual, etc.

Una vez introducida la cuestión de problemáticas de género, revisamos también fragmentos de *La Teoría King Kong* de la autora francesa Virginie Despentes (2006) que fueron comentados y discutidos en grupo, despertando tanto respuestas positivas como negativas; en todo caso, polémicas enriquecedoras para la posterior reflexión volcada en los textos que se produjeron.

Con la lectura de algunos textos en formato de crónica de Pedro Lemebel se presentó la posibilidad también de discutir sobre las masculinidades y sexualidades disidentes. En términos generales creemos que la variedad del corpus del taller contribuyó a generar polémicas y diálogos alrededor de temas delicados y muchas veces también a introducirlos y permitir una mayor apertura y comodidad para dar espacio a la vulnerabilidad y construcción de un espacio para compartir también experiencias de vida y valorizarlas.

Conclusión

*No se necesita nada más que la luz propia para brillar.
Esa luz que emana del alma y no se opaca ni siquiera ante el desprecio de los demás.
Si están seguros de lo que quieren y aman, vale la pena cumplir ese sueño.
Siempre vean el vaso lleno. No medio lleno, sino totalmente lleno, mitad con agua y
mitad con aire, ambos indispensables para vivir.*

Claudia. *Mariposas de papel*, 2017.

Estamos convencidas del poder liberador de la palabra y de sus efectos en la construcción de sujetos autónomos y críticos, por lo que proponemos la continuación del taller *Bucear sin Agua* en 2018. Ante un balance positivo de esta primera “experiencia piloto” -sin negar las dificultades, falencias y críticas posibles- nos encontramos sumergidas en el entusiasmo ante la posibilidad de realizar una experiencia todavía más rica y significativa en la próxima edición del taller.

Cuando hablamos de la experiencia significativa que tuvieron estos encuentros desarrollados entre la escritura creativa y la lectura colectiva, nos referimos tanto a la experiencia de las asistentes al taller como a la de las mismas talleristas. Todas sujetos de derecho, todas mujeres, todas voces que merecen ser proclamadas y escuchadas, quebrando los límites de la marginalidad: “Esa mujer hoy está detenida. Sigue sufriendo en una cárcel. No se justifica lo que hacía, pero ella se pregunta, ¿dónde estaba esa sociedad (...)?” (M. V., *Mariposas de Papel*, 2017).

Dentro del aula pueden fragmentarse, en pequeños instantes, los encierros, las privaciones. La literatura puede ser magia-belleza y, al mismo tiempo, poder y resistencia. Creemos que este balance positivo se generó en un ida y vuelta, en un proceso de intercambios y encuentros que tuvo como resultado material la publicación de *Mariposas de Papel*.

Pero el libro fue solo una excusa, porque detrás de esas páginas emergen las voces todas orgullosas de haber creado un lugar del decir. Allí donde los discursos son heterónomos y jerarquizados se vuelve aún más valiosa la palabra compartida, las lecturas en voz alta, las reflexiones de todo tipo. Como “diagnóstico” de los encuentros llevados a cabo tuvimos una respuesta muy activa por parte de las participantes y un claro avance en los dos planos con los que trabajamos.

1] Por un lado, en el de la lectura, donde el ejercicio básico de lectura colectiva propició en algunas de ellas -que habían mostrado dificultades en un comienzo- una importante fluidez en el plano de la oralidad y en el de la reflexión sobre los textos proporcionados.

2] Por otra parte, también observamos un cambio significativo en las escrituras de cada

una: si bien muchas de ellas ya tenían el hábito de la escritura (en general, de poesía) el acercamiento y análisis sobre otros géneros y herramientas impulsó, a nuestro modo de ver, otro tipo de textos con el que también se sintieron a gusto (además de haber respondido a los ejercicios facilitados). Así, también se mostraron alentadas a la realización de una próxima edición en el año 2018, proponiendo, entre todas, nuevos experimentos, juegos, herramientas, etc. (sobre todo, la incorporación de unidades referidas a la redacción, ortografía y corrección literaria, específicamente).

En otro plano, a lo largo del taller se fue consolidando un sentimiento de intimidad, de cercanía y confianza entre todas las que compartimos el espacio. El lugar común de la literatura une los relatos de vida, relatos oníricos, las polémicas ideológicas, lo erótico; todo en un entramado que nos permite experimentar con la ficción y fomentarnos mutuamente a encontrar nuestra propia voz. Creemos que la posibilidad de poder compartir un espacio así nos enriquece a todas tanto en un sentido íntimo como creativo, por lo que nos entusiasma seguir potenciando y construyendo un lugar de encuentro, de apreciación estética y de afición por las letras.

A su vez, el desarrollo de un taller cuya particularidad es el trabajo exclusivo con la población femenina en contexto de encierro cobra mayor importancia, ya que se trata de un grupo doblemente marginalizado por el rol que ocupa la mujer en la sociedad patriarcal. La voz de la mujer, que se pretende silenciosa y sumisa, acallada y reprimida.

Si es el lenguaje el que nos constituye -elemento fundamental en la construcción de toda subjetividad- entonces celebramos con mayor convicción la existencia y consolidación de todo espacio que habilite el encuentro y refuerce los procesos autónomos, en especial en los contextos de encierro. Se abalanzan sobre nosotras las voces desde otras orillas y creamos, entre todas, un espacio de encuentro en un universo capaz de fragmentar, por unas horas, todo espacio de encierro. Por eso, mariposas de papel. Por eso, presas, pero libres. Por eso privadas, pero no de sueños.

Bibliografía

BENVENISTE, Èmile (1979). *Problemas de lingüística general*, II, Siglo XXI, México, 1979, (3ª edc.).

BIXIO, Beatriz; Mercado, Patricia y Timmermann, Francisco (2016). “Experiencias de educación universitaria en cárceles en la República Argentina. Una cartografía” en Sentidos Políticos de la Universidad en la Cárcel. Fragmentos teóricos y experiencias. Ed. Filosofía y Humanidades UNC, Córdoba.

BOURDIEU, Pierre (1985). *Qué significa hablar*. Akal, Madrid.

DAROQUI, Alcira (2006). *Voces del encierro: mujeres y jóvenes encarcelados en la Argentina: una investigación socio-jurídica*. Omar Favale. Ediciones Jurídicas. Bs. As.

DAROQUI, Alcira, LÓPEZ, A. y CIPRIANO GARCÍA, R. (Coords.) (2012). *Sujeto de castigos. Hacia una sociología de la penalidad juvenil*. Homo Sapiens, Buenos Aires.

GARCÍA LAO, Fernanda (2016). “Bucear sin agua”. Artículo publicado en el diario Página 12, el 17 de julio de 2016. Buenos Aires.

GOFFMAN, Irvin (2004). “Sobre las características de la instituciones totales”. In *Internados*. Ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales. Amorrortu, Buenos Aires.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

